

La arqueología es ciencia de laboratorio y de terreno. Y ciertamente es una ventaja si el estudiante hace esfuerzo por conocer el país arqueológico que será, en algunos años, el objeto de sus investigaciones. La Escuela de Antropología cuenta con un pequeño pero entusiasta grupo de estudiantes de arqueología, que se ha empeñado en compartir con sus compañeros de Escuela y de Facultad sus pequeñas aventuras y sus escauceos en el mundo de la ciencia. Por ello, los Profesores hemos decidido apoyar esta iniciativa que se plasma hoy en un pequeño boletín informativo, adecuadamente bautizado con el nombre de Apachita.

La apachita es un sitio arqueológico formado, a lo largo de los años, por el acopio de piedras pequeñas dejadas, a la vera del camino, por los viajeros andinos que cruzaban los pasos de montaña. La imagen es muy expresiva porque en este boletín van consignadas las primeras piedras “intelectuales” de un edificio de formación académica que esperamos sea, para nuestros estudiantes, sólido y fuerte para bien de la arqueología ecuatoriana.